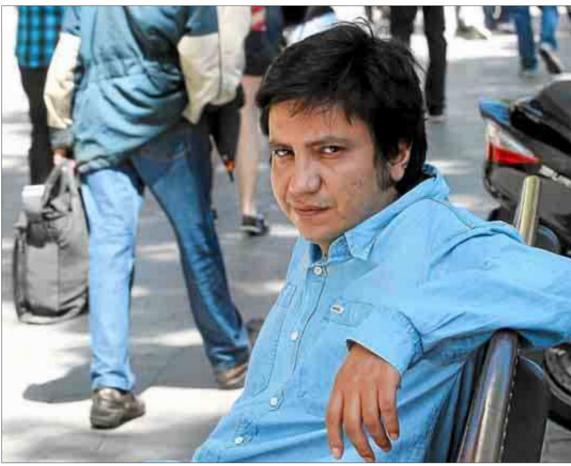
«En Chile muchos están comprometidos con el olvido», critica Alejandro Zambra

Reconstruye la experiencia de los hijos de la dictadura con 'Formas de volver a casa'

MATÍAS NÉSPOLO / Barcelona Un niño de nueve años espía noche y día a su vecino, Raúl, un presunto socialdemócrata que vive en la semiclandestinidad. Se lo pidió Claudia, una niña dos años mayor que conoció la noche del terremoto de Santiago de 1985 y que dice ser su sobrina. El espía goza de una extraña libertad, pero esa dichosa infancia parece anegarse en la muda angustia colectiva. Dos décadas después, Claudia tendrá problemas para volver desde EEUU a casa, para enterrar a su padre que se ocultaba bajo la identidad de Raúl. Y otro tanto le sucede al narrador. cuando siente que la novela que escribe al igual que su propia historia, la de los hijos de la dictadura, se desmorona.

De eso trata Formas de volver a casa (Anagrama), la esperada tercera novela de Alejandro Zambra (Santiago de Chile, 1975). «Una joya de la concisión», como la define Jorge Herralde, no tan breve como Bonsái (Premio de la Crítica y del consejo Nacional del Libro de su país) y La vida privada de los árboles, pero casi. «Es un libro sobre la infancia, sobre padres e hijos y sobre cómo vivíamos esos años terribles en los que paradójicamente los niños de entonces gozábamos de cierta libertad», explica el chileno seleccionado por al prestigiosa revista Granta como uno de los mejores narradores jóvenes en español.

El acicate de la novela «fue el recuerdo de haber sido feliz en un mundo que se caía a pedazos"» dice citando un poema de Jaime Gil de Biedma. Al igual que el narrador de su novela, Zambra se crió en «una familia de clase media pretendidamente apolítica» entre cuyos miembros no se contaron víctimas de la dictadura. «De niño, para mí Pinochet era un desagradable personaje de la tele que interrumpía los programas y que provocaba el silencio y el humo de los cigarros de los adultos», rememora, «Recuerdo con precisión la intuición



El escritor Alejandro Zambra, ayer, en Barcelona. / DOMÈNEC UMBERT

dolorosa que sentí cuando me explicaron que vivíamos en una dictadura. Es terrible comprender con eufemismos que el mundo es una mierda», añade.

Albumes familiares

Sin embargo, al indagar en «los álbumes familiares», Zambra descubrió el lado oscuro de esas postales felices y que su historia no se apartaba mucho a la de su generación, la de los hijos de la dictadura. El mismo problema de fondo, cómo regresar a casa. «Hago un recorrido explícito y en diagonal de toda una década, porque el país amaneció a la democracia y ya no había problemas ni heridas del pasado», explica. «Pareciera que en Chile hay mucha gen-

te comprometida con el olvido, y no sólo político», fustiga.

«La manera de arraigarse en el pasado no es obvia, sino un proceso complejo que nunca se completa y en el que hay que seguir buscando día a día», añade el chileno en relación a las endebles raíces de los hijos de la dictatura. Pero además del desarraigo, se trata de una generación con vínculos precarios. Al igual que el narrador de Bonsái, el de Formas de volver a casa carga con el peso de una relación fracasada a sus espaldas. «Me interesa comprender cómo experimenta el amor la gente de mi generación, porque crecimos con el dogma de que sólo era algo pasajero», señala.

Para recrear la voz de ese niño

que vive bajo la opresión de la dictadura sin comprenderla ni ser del todo consciente, Zambra se basó en el trabajo narrativo de Diamela Eltit, «en su intento de burlar a los censores». «Me resulta inimaginable escribir sin libertad, pero con la libertad democrática surge la pregunta de qué hacer con ella, para qué sirve si actualmente el gobierno está destrozando el entorno natural del sur de Chile y el ciudadano no puede hacer nada al respecto», fustiga con amargura. Al menos el reciente estreno en Cannes de la adaptación cinematográfica de Bonsái, dirigida por Cristián Jiménez, le devuelve la sonrisa. «Me gustó mucho. Me esperaba que fuera meior que el libro y creo que se ha dado el caso», bromea.